

Emitir menos CO² podría costar hasta 43.000 millones

Es lo que llegarían a gastar las firmas españolas en cumplir las normas de la UE para reducir las emisiones un 20%

MADRID. Entre 2013 y 2020, el sector eléctrico e industrial de la Europa de los 15 se enfrentará a unos costes adicionales de 340.000 a 390.000 millones de euros; en el caso de España, la cifra alcanzará entre 36.000 y 43.000 millones. Así lo revela el último estudio de la consultora estratégica A.T. Kearney.

Estos costes se deberán, fundamentalmente, a la compra de derechos de emisión de dióxido de carbono (que se compran y venden en su propio mercado) y a las mejoras en I+D a las que los países de la UE están obligados.

Objetivo: un 20% menos

Estos gastos responden a una única meta. Los líderes de la UE han desarrollado un paquete de medidas en el ámbito del cambio climático y las energías renovables que fija el objetivo de reducir en un 20 por ciento las emisiones de gases de efecto invernadero en 2020. Debido a la necesidad y la obligación de combatir el cambio climático, los países de la UE necesitan reducir sus emisiones, pero por otra par-



EFE

te se ve necesario seguir asegurando la competitividad empresarial. En caso contrario, Europa dejará de ser atractiva como lugar de localización de ciertas actividades, particularmente aquellas de uso energético intensivo.

Los sectores más afectados incluyen el eléctrico (centrales de combustión) y varios industriales (cemento y cal, refino, siderurgia,

cerámica, vidrio, papel, ladrillos). Se estima que el impacto en el sector eléctrico español supondrá unos costes adicionales de 27.000 a 30.000 millones de euros entre 2013 y 2020, debido a los objetivos del mencionado paquete de energía y clima de la UE. Estos costes repercutirán, probablemente, en los consumidores finales, tal como ocurrirá en el resto de países de nuestro entorno.

La industria española deberá apuntar unos costes adicionales de 9.000 a 13.000 millones de euros en el mismo período. Dada la dinámica global en las industrias más afectadas, A.T. Kearney prevé que los fabricantes tendrán que absorber estos costes, creando una enorme diferencia competitiva.

Desde 1990, las necesidades energéticas en la Europa de los 15 han crecido un 1 por ciento anual. Si las emisiones deben reducirse un 20 por ciento antes de 2020, respecto a los niveles de 1990, es necesario un cambio en la planificación energética, acelerando la migración hacia el gas y las energías renovables, señala el estudio.